

Los alemanes se mantienen en el frente de Aquisgrán a pesar de los gigantescos ataques aliados

Fuerzas norteamericanas penetran en la línea Sigfrido en las proximidades de Demerzing, a orillas del río Sarre

El primer ejército francés continúa su avance hacia Mulhouse

BERLIN, 22. — La Prensa berlinesa se ocupa de los duros combates que se libran en el frente del Oeste y destaca que, a pesar de los gigantescos medios de combate de las fuerzas aliadas, el frente de Aquisgrán se sostiene, hasta ahora, contra la presión enemiga. El "Berliner Morgen Post" hace un balance provisional de las operaciones, sin que ello signifique un juicio definitivo de las mismas, y dice que el adversario no ha alcanzado en la batalla de Aquisgrán ningún éxito importante. Si el adversario —agrega el periódico— empleando grandes cantidades de hombres y material, ha podido ganar terreno, ello no significa de ninguna manera que se haya acercado a sus verdaderos objetivos.

El periódico agrega que razones de

fuerza mayor han debido incitar al Mando angloamericano a comenzar su gran ofensiva durante el mes de noviembre, en condiciones atmosféricas desfavorables.

Los demás periódicos berlineses dicen que el frente de Aquisgrán se ha sostenido en el quinto día de la gran ofensiva de los angloamericanos. — (EFE).

LAS FUERZAS DE PATTON PENETRAN EN LA LINEA SIGFRIDO

PARIS, 22. — Una vez rechazado el violento contraataque germano, las fuerzas del tercer Ejército del general Patton atacaron decididamente la línea Sigfrido en las proximidades de Merzig, a orillas del río Sarre, después de haber ocasionado un grave quebranto al adversario, según informa un corresponsal de la prensa combinada americana. — (EFE).

CONTINUA EL AVANCE DEL PRIMER EJERCITO FRANCÉS

PARIS, 22. — En un frente que empieza a caracterizarse por la fluidez, el primer Ejército francés ha continuado el potente avance hacia Mulhouse y

(Pasa a la página segunda)

Mac Arthur abastece por aire a sus fuerzas en Leyte

Obligado por la acción constante de los «kamizake» nipones

TOKIO, 22. — Las dificultades que para el transporte de abastecimientos encuentran los norteamericanos en la isla de Leyte les ha obligado a recurrir al transporte aéreo, según anuncia la agencia D.N.B.

En los primeros días de la invasión de las Filipinas, las tropas del general Mac Arthur han usado más municiones que durante un año y medio en Nueva Guinea. Por otra parte, los japoneses concentran voluntariamente sus ataques contra los navíos de transporte, y los aviadore, que pertenecen al «kamizake» eligen en los convoyes no los navíos de batalla, sino los grandes buques de transporte.

En los combates terrestres que se libran en la isla de Leyte, las fuerzas adversarias desembarcadas al Sur de esta isla están siendo constantemente atacadas. La aviación japonesa atacó por sorpresa las posiciones norteamericanas cerca de Maasin y Soogod. En el centro de la isla, las vanguardias norteamericanas atacaron Baybay. En el curso de las tentativas norteamericanas por alcanzar Omoc, unos trescientos fueron forzados a combatir con las tropas japonesas y éstas procedieron a su exterminio. — (EFE)

LOS JAPONESES PIERDEN TERRENO EN LEYTE

TACLOBAN, 22. — Las fuerzas de la 32 división ejercen una presión constante y eficaz contra el potente bastión defensivo japonés en Limon, donde lo abrupto del terreno facilita extraordinariamente las acciones defensivas, según se anuncia oficialmente. Los japoneses van perdiendo gradualmente sus fuertes posiciones y los núcleos de resistencia son eliminados poco a poco. Los nipones han puesto en línea las fuerzas escogidas de la primera división para retener estas posiciones vitales, pero todos sus contraataques han sido rechazados con muchas bajas. Todos los intentos de despejar las comunicaciones bloqueadas han fracasado por completo. La 24 división va limpiando la zona al Sur y al Oeste de Capocan, donde los japoneses intentaron infiltrarse. La artillería machaca incesantemente las posiciones y depósitos nipones. En el sector del 24 Cuerpo de Ejército, unidades de la 96 división ocuparon por completo una fuerte posición defensiva japonesa al Oeste de Dabagi. Más al Sur, los contraataques japoneses contra la séptima división fueron fácilmente rechazados. — (EFE).

Amnistía general en Yugoslavia

LONDRES, 22. — Una amnistía general ha sido concedida por el Consejo de Liberación yugoslavo a todos los que han combatido y combaten en las fuerzas acudilladas por el general Mihailovich, en la guardia eslovaca o en las unidades croatas, según anuncia la Agencia telegráfica yugoslava. A los que combaten actualmente se les ha dado un plazo para pasarse a las fuerzas de liberación de Tito. — (EFE).

BULGANIN SUSTITUYE A VOROCHILOF EN EL COMITE DE DEFENSA RUSO

Stalin promete la ayuda de Moscú en la reconstrucción de Varsovia

LONDRES, 22. — El general Bulganin ha sido nombrado miembro del Comité de Defensa ruso, en sustitución del mariscal Vorochilof, según anuncia radio Moscú. — (EFE).

LONDRES, 22. — Stalin ha prometido la ayuda rusa en la reconstrucción de Varsovia, según ha declarado el presidente de la delegación que envió la capital polaca hace poco a Moscú, Spychalsky, a su paso por Lublin, a un corresponsal británico. "Stalin —dijo Spychalsky— me aseguró que quería una Polonia fuerte e independiente con aliados no sólo en el Este sino también en el Oeste y citó a Gran Bretaña, Francia y Estados Unidos. El ejército polaco, que debe ser fuerte y grande, agregó Stalin, mantendrá la seguridad y la paz para la democracia, junto con el ejército ruso". — (EFE).

Funerales en Madrid por el conde de Jordana y otros procuradores en Cortes, fallecidos

Presidió don Esteban Bilbao con los ministros de A. Exteriores, Gobernación, Justicia, E. Nacional y Obras Públicas

MADRID, 22. — La iglesia de los Jerónimos ha celebrado a mediodía el funeral organizado por las Cortes Españolas en sufragio de los procuradores fallecidos durante el año actual: conde de Jordana, doctor Castro y señores Asín Palacios, Fontan y Taberna. Ofició el P. fray Justo Pérez de Urbel y en la presidencia se hallaban don Esteban Bilbao, presidente de las Cortes Españolas, con los vicepresidentes camarada Alfaro y señor Carrero Blanco y subsecretarios señores Pagauaga, marqués de la Valdeavia y camarada Rivero Meneses. En el banco del Gobierno se situaron los ministros de Asuntos Exteriores, señor Lequerica; Gobernación, camarada Blas Pérez; Justicia, señor Aunós; Educación Nacional, camarada Ibáñez Martín; y Obras Públicas, señor Peña. Asistieron también el capitán general, teniente general Saliquet; alcalde de Madrid, señor Alcocer; primado de Toledo, Dr. Pla y Daniel el obispo de Vitoria y todos los procuradores, que han venido a Madrid para asistir al pleno que esta tarde se celebrará. Terminado el oficio, el arzobispo primado cantó un solemne responso. — (CIFRA)

LA GUERRA EN EL PACIFICO



Ante un mapa en relieve, de la isla de Leyte, un oficial americano da las instrucciones, en ruta, para el ataque a la base enemiga del Pacífico. — (Foto WHITE).

"La escasez de munición y otros suministros cuesta vidas en los campos de batalla"

Esta declaración de Roosevelt ha horrorizado a la opinión pública de los Estados Unidos

Sir Edward Grigg, nuevo ministro británico en Oriente Medio

WASHINGTON, 22. — La declaración del presidente Roosevelt de que la escasez de munición y otros suministros cuesta vidas en los campos de batalla ha horrorizado a la opinión pública norteamericana, según comunica el enviado especial de la Agencia Reuter en Nueva York. Las palabras del presidente han proyectado la atención pública sobre un problema en cuya resolución trabajan los técnicos militares estadounidenses desde hace buen número de semanas. "Se hace todo lo que humanamente es posible hacer—dicen los círculos oficiales en Washington—; ca-

da veinte minutos salen de Estados Unidos y del Canadá aviones trasatlánticos que transportan suministros de primerísima necesidad". — (EFE).

NUEVOS MINISTROS DEL GABINETE BRITANICO

LONDRES, 22. — Se anuncian en un comunicado los siguientes nombramientos oficiales:

Ministro de Obras Públicas, Duncan Sandys; ministro residente en Oriente Medio, sir Edward Grigg; ministro residente en África occidental, capitán Harold Balfour; subsecretario parlamentario de Estado del Aire, comandante R. A. Brabner; secretario parlamentario del Ministerio de Abastecimientos, John Wilmot.

El comunicado oficial añade que en breve desaparecerá el Ministerio de la Guerra económica, ya que como consecuencia del progreso efectuado por las armas aliadas el bloqueo de Alemania es mantenido casi íntegramente por las fuerzas armadas en la frontera del Reich. Aun cuando continúe con el mismo vigor el bloqueo del Japón, el trabajo que ello representa no justifica la continuación de existencia de un departamento especial.

Sir Edward Grigg, sucesor del difunto lord Moyne, es ex gobernador de Kenya y ha desempeñado varios cargos ministeriales en Gran Bretaña. Duncan Sandys, yerno de Churchill, deberá ocuparse como ministro de Obras Públicas de remediar la escasez de viviendas y de reparar lo antes posible las casas averiadas por los bombardeos. Su cargo le concede el derecho de sentarse en el Consejo de ministros, del que será el miembro más joven. Sandys, que sustituye a lord Portal, ha sido secretario parlamentario del Ministerio de Abastecimientos desde 1943, pero es mejor conocido por su labor al frente del Comité anti-bomba volante. El capitán Harold Balfour sustituye a lord Swinton, actual ministro de Avia-

ción civil. Balfour ha sido subsecretario del Aire desde 1938. El comandante Brabner, oficial de la Aviación naval, ocupa un cargo gubernamental desde julio pasado. John Wilmot es diputado laborista. Lord Portal ha sido ministro de Obras y Planeamiento desde 1942 y ha

(Pasa a la página segunda)

Patton no ha visto un billete de mil dólares en su vida

El mismo lo dice, en una carta dirigida al general Marshall

WASHINGTON, 22. — El general Patton, que goza de mucha popularidad, ha dirigido una carta al jefe del Estado Mayor del Ejército norteamericano, general Marshall, en la que afirma no ser cierta la noticia de que hubiese desembarcado en Normandía con un billete de mil dólares en la mano, apostando que iba a llegar a París antes que Bradley o Montgomery. "Llegué a Normandía de incógnito —dice— y no he visto un billete de mil dólares en la vida". — (EFE).

EN 4.ª PAG.:

CRONICA DE ESTOCOLMO

ULTIMA HORA

LOS FRANCESES CONQUISTAN MULHOUSE

Es inminente la caída de Belfort

LONDRES, 22. — Mulhouse ha sido conquistado por el primer Ejército francés, según comunican del cuartel general del Cuerpo expedicionario aliado. El primer Ejército, explotando su irrupción por el bosque de Belfort, tomó aquella ciudad, a pesar de los intensos contraataques alemanes, lanzados desde Cannemaries; en Belfort—se añade—continúa dura lucha, pero la caída de la ciudadela es inminente. — (EFE)

PATRIA ELECCION de representantes escolares

Por coincidencia casual, llena esta vez de simbolismo y enseñanza, se han reunido en el mes de noviembre dos conmemoraciones, quizá las más más entrañables y sentidas de la Falange: la muerte de José Antonio, la fundación del primer Sindicato de la Falange. A los pocos días que la patria entera viste crespónes de luto y siente el dolor de la pérdida del Fundador, despliega sus banderas y levanta el espíritu por el gozo de la obra. El Sindicato Español Universitario fue una de las tareas más amadas por nuestro primer Jefe. Representaba la vanguardia de sus escuadras de combate y labor: la fuerza orientada por la inteligencia; la juventud capaz de comprensión y sacrificio, la minoría ardiente y disciplinada que se necesita para hacer realidad un programa político.

José Antonio desapareció, pero su obra quedó en pie. Franco le dio anchurosa vigencia sobre toda España, y amplitud de tareas para que nada que interesara al hombre le fuera ajeno. La minoría se hizo multitud; el Sindicato, amplia organización. España abrazó con toda su anchura y latitud aquel núcleo ardiente y emocionado de estudiantes. Pero con ello no lo apagó, antes bien el rescoldo se hizo llama, y la llama alimentó la vida universitaria. Dentro de la España falangista, con sus múltiples actividades, el S. E. U. desplegó su fuerza, la semilla se hizo fruto. La ley de Ordenación Universitaria vino a dar su definitiva sanción a esta situación. Lo que se había probado en el curso de los acontecimientos se hizo norma: sólo había una representación de los estudiantes: nuestro Sindicato.

Los escolares encuadrados dentro del mismo, encuentran de este modo la garantía fundamental de sus derechos. La corporación salva al individuo de su limitación y potencia sus facultades. Dentro de ella se cumplen las finalidades y se realizan los valores superiores del hombre. El Sindicato ha logrado evitar la disgregación de los arbitrios y pareceres singulares recogiendo sus iniciativas en una totalidad. Para llevar esto a efecto se verificarán estos días en todas las Universidades españolas, siguiendo la inspiración del ministro secretario, camarada Arrese, y según una ordenación elaborada por la Jefatura Nacional del Sindicato Español Universitario, aprobada por el Ministerio de Educación, elecciones de representantes de curso. De este modo se llevan a realidad las exigencias de todo sindicalismo. Las elecciones celebradas entre estudiantes de la misma condición, de análoga formación cultural, política y moral, y que pretende resolver problemas comunes, tienen un nuevo carácter que le diferencia de toda democracia inorgánica. Los representantes serán de una clase y para un círculo de atribuciones. De aquí su fecundidad. En las Juntas de Gobierno llevarán autoritadamente la voz de los escolares para problemas que les afectan y en donde es necesario que aporten sus iniciativas y su entusiasmo.

La escasez de munición...

cedido su puesto a Sandys, a sugerencias de Churchill, con objeto de que el ministro de Obras Públicas pueda ser miembro del Parlamento. — (EFE).

LONDRES, 22. — La distinción de ser el primer gobernador del territorio alemán ocupado por los británicos ha correspondido al comandante Jan Frederick Reitz, nieto del ex presidente sudafricano Reitz y sobrino del difunto alto comisario de Sudafrica en Londres. Denys Reitz, según se anuncia oficialmente, Reitz ha constituido el primer tribunal militar británico que actúa en territorio alemán desde que empezó la guerra. — (EFE).

Pizarras de piedra e irrompibles y lápices de pizarras en Almacenes PUERTA REAL

Los alemanes se mantienen en el frente de Aquisgrán...

(Viene de la página primera)

limpiado una extensa zona de territorio al Noroeste de Elfort, liberando Girmagny y Vesemont, según se anuncia oficialmente. Los tanques franceses han llegado a 16 kilómetros al Este de Sarreburgo, a punto de establecer contacto con las fuerzas norteamericanas que avanzan por este sector, y a 40 kilómetros de Estrasburgo. Otra distancia aproximadamente igual, separa a los aliados de la frontera germana del Palatinado de Baviera, en el que, al Oeste del Rin, que hace aquí un gran recodo, se encuentran importantes centros fabriles y mineros de Alemania. — (EFE).

LOS ALIADOS OCUPAN HELENAVEEN

CUARTEL GENERAL DEL CUERPO EXPEDICIONARIO ALIADO, 22. — El comunicado oficial del día de hoy dice: «Después de liberar Helenaveen, las tropas aliadas han avanzado seis kilómetros más allá de la ciudad, en dirección Oeste.

Continúa luchándose duramente en el sector de Geilenkirchen. El enemigo resiste encarnizadamente a nuestro avance hacia Wurm y Beek. Las siguientes ciudades están en nuestras manos: Gereonweiler, Ederen, Merzenhausen, Engelsford, Aidenhoven y Laurenzberg.

Nuestras fuerzas han penetrado en Esweiler. Tropezamos con mucha resistencia al Noroeste de Stolberg y en la parte Norte del bosque de Hürtgen. Heister, a tres kilómetros al Noroeste de Gressenich, ha sido conquistada, y otras unidades aliadas han avanzado más allá de la ciudad. Al Este de Esweiler, bombarderos medios y cazabombarderos han atacado las comunicaciones y el transporte del adversario. Otros bombarderos medios hicieron blanco en la ciudad fortificada de Duren. Una escuadrilla de 16 cazas aliados libró combate aéreo sobre Dusseldorf, con sesenta aparatos enemigos, derribando diez unidades adversarias contra una propia.

Al Nordeste de Thionville, del otro lado de la frontera, nuestros soldados tropezan con obstáculos a través de las carreteras, minas, trampas anti-tanques y fuego artillero. En Metz continúa la resistencia enemiga. En la isla de Saulcy. Se ha rendido la guarnición germana del fuerte Queuleu, en la parte Sudeste de Metz. Al Sudeste de la ciudad, nuestras fuerzas ganaron terreno al Norte de Falkenberg. Ha sido liberada Hüllmer, 16 kilómetros al Sudeste de Falkenberg, y más al Sur, Torchville y Ensweller están en nuestras manos. Frente a una resistencia que se desmorona, nuestras tropas avanzaron más de catorce kilómetros al Este de Sarreburgo, en un extenso frente. Hemos salvado las defensas establecidas por el enemigo en el corredor de Front Saverne, en los Vosgos. El enemigo, en su rápida retirada, abandona gran cantidad de material bélico; en el curso de nuestro avance, hemos liberado gran número de pueblos en una extensión de 160 kilómetros cuadrados.

Caza y cazabombarderos prestaron apoyo directo a nuestras unidades en el sector Blamont-Gerardmer. Nuestras vanguardias han efectuado más ganancias de terreno en la llanura de la alta Alsacia, sector de Mulhouse. Bombarderos pesados con escolta atacaron ayer tarde una fábrica de gasolina sintética en Homburg (cuenca del Ruhr). Durante la noche pasada, bombarderos pesados atacaron el importante nudo ferroviario de Aschaffenburg, cuarenta kilómetros al Sudeste de Francfort, así como dos fábricas de gasolina sintética en la cuenca del Ruhr, como objetivos principales. — (EFE)

RECHAZAN LOS ATAQUES BRITANICOS

GRAN CUARTEL GENERAL DEL FUHRER, 22. — El Alto Mando de las fuerzas armadas alemanas comunica:

«Los ocupantes de nuestra cabeza de puente del Mosa, al Sudeste de Helmond, rechazaron ayer todos los ataques ingleses. La batalla de material que se libra cerca de Aquisgrán disminuyó un poco en violencia, después de los duros combates de los días pasados. Cerca de Geilenkirchen los batallones norteamericanos que atacaban han vuelto a ser tan duramente castigados por nuestro fuego defensivo, que en general no pudieron avanzar. En el sector de combate de Esweiler, el enemigo tuvo también que detenerse, después de encarnizados combates locales. El infructuoso intento de romper nuestro frente realizado ayer por los aliados ha costado a éstos la pérdida de cuarenta carros, según las noticias recibidas hasta ahora.

En Lorena prosiguen los combates defensivos. Los centros de gravedad se encuentran en la ciudad de Metz, al

Este del bosque de Bisch y en el sector situado al Este de Sarreburgo.

En los Vosgos occidentales, el enemigo se limitó a efectuar algunos ataques de carácter local. En Belfort, por cuya posesión se lucha desde ayer por la mañana encarnizadamente, los ocupantes alemanes han destruido 21 carros enemigos. Potentes contrataques de nuestras reservas han cortado, al Oeste de Basiola, las comunicaciones con la retaguardia del enemigo, que avanza hacia el Rin. Al Sur del canal del Rin al Manne hasta la frontera suiza, fueron destruidos 51 carros enemigos. Un fuego muy intenso a larga distancia continúa dirigido contra Amberes y Lieja y sus alrededores. El bombardeo contra Londres continúa también. — (EFE)

CONQUISTAN MAASBREE

LONDRES, 22. — Maasbree, ocho kilómetros al Oeste de Venlo y otros ocho de la frontera alemana, ha sido ocupada por tropas del segundo Ejército, según se anuncia oficialmente. — (EFE).

CAPTURAN TRES MIL PRISIONEROS

PARIS, 22. — 3.000 prisioneros ha capturado hasta la fecha el primer Ejército francés, según se anuncia oficialmente. — (EFE)

La representación de los EE. UU. en la Conferencia Internacional de Aviación civil de Chicago

(Viene de la página tercera)

De aviadores propiamente dichos, tenemos asimismo nombres tan prestigiosos como el de Edward Warner, cuyo interés por las cuestiones aeronáuticas data del año 1917, en cuya época fue galardonado con la medalla del Aero Club de Francia. En la actualidad es vicepresidente de la junta de aeronáutica civil. De 1926 a 1929 fue asesor aeronáutico de la secretaría de Marina. Más tarde se le nombra presidente de la junta asesora del subcomité de aeronáutica del departamento de Comercio. En el período de 1929 a 1934 publicó la revista «Aviation Magazine»; es después vicepresidente de la comisión federal de Aviación, de 1934 a 1935, y presidente de la junta de aeronáutica civil en 1939.

Como asesor técnico de la delegación está Artemus L. Gates, subsecretario de la Sección de Aeronáutica del departamento de Marina desde el año 1941. En la pasada contienda mundial fue jefe de la base aérea de la Armada estadounidense en Dunkerque. Ostenta la cruz de «Vuelos Distinguidos» británica y la Cruz de Guerra francesa, con hojas de palma, y la Medalla de Servicios Distinguidos de su país. Otro aviador de la guerra pasada es el subsecretario de la sección de Aeronáutica del departamento de Guerra, Robert A. Lovett, cuyo cargo desempeña desde 1940. Prestó servicio en la Aviación Naval en 1914-18 y es el hombre que concedió la autonomía a las fuerzas aéreas dentro del Ejército, a cuya expansión ha contribuido en gran medida desde la fecha de su nombramiento de subsecretario de Aeronáutica de Guerra.

En la rama de la jurisprudencia se destaca la personalidad de I. Welch, conocido especialista en la legislación aeronáutica, que preside la junta de aeronáutica civil y es copresidente de la Comisión Interministerial de Aviación.

Y en el orden consultivo y administrativo, no son menos relevantes el diputado por el Estado de Nueva Jersey, Charles S. Wolverton, miembro de la Comisión de Comercio Interior y Exterior y del comité de registro de la Propiedad Industrial, y el doctor J. C. Hunsaker, presidente de la Comisión asesora de Aeronáutica Nacional y ex profesor de ingeniería aeronáutica del Instituto de Tecnología de Massachusetts.

Quédese para el final la personalidad acaso más heteróclita y polifacética dentro de la comisión de repre-

UNDERWOOD

Ouchilleros, 2. R. Católicos. Pza. Nueva. Teléfono 2988. Reparación de máquinas de escribir, sumar y calcular. Abonos de limpieza y conservación. Academia de mecanografía. Copias.

Cuadernos escolares desde diez céntimos en Almacenes PUERTA REAL

Cuatro ejércitos rusos son contenidos al Suroeste de Libau

Se libran duros combates en la península de Avorve

BERLIN, 22. — El Alto Mando alemán comunica:

«En Hungría meridional fracasaron todos los intentos soviéticos para ampliar su cabeza de puente cerca de Apatin y Batina. Entre Budapest y las montañas de Matra, nuestras tropas impidieron que el enemigo abriera una brecha en nuestro frente, en cuyo intento utilizó poderosas fuerzas blindadas y de infantería. Los ataques soviéticos contra la ciudad de Miskolcz han sido contenidos. Formaciones húngaras estrecharon la cabeza de puente enemiga al Noroeste de Tokay. En la zona de Ungvar fueron contenidos radicalmente los duros ataques enemigos, tras una mínima ganancia de terreno.

En el saliente del frente, al Sureste de Libau, fueron rechazados ayer los ataques de cuatro ejércitos soviéticos, gracias a la heroica resistencia de nuestras tropas y a los contrataques de las divisiones alemanas.

En la parte meridional de la península de Svorbo (isla de Oesel), nuestras tropas libran duros combates con un enemigo numéricamente superior. Las unidades navales alemanas apoyan a las formaciones terrestres con su fuego concentrado. Al Este de la península, los dragaminas y patrulleros alemanes hundieron un dragaminas soviético, incendiaron una lancha rápida y averiaron tan gravemente un cañonero, que encalló. — (EFE).

EMPRESARIO! No elijas entidad co-

laboradora para el Seguro de Enfermedad, sin antes ver las ventajas que te dan los Servicios Sindicales del Seguro de Enfermedad, en Recogidas, 9.

representantes norteamericanos en esta Conferencia Internacional: Fiorelle H. La Guardia, municipal, ex combatiente y aeronáutico. El popular alcalde neoyorquino luchó en la guerra pasada en el frente italiano y ha sido jefe de la octava Escuela de Aviación de los Estados Unidos. En su calidad de representante de la nación ha patrocinado numerosas medidas de Aviación federal, y como alcalde de Nueva York se le debe la iniciativa del aeródromo que llevará su nombre, actualmente en construcción en la gran urbe, y que será uno de los mayores aeropuertos del mundo después de la guerra. — J.A.A.

WLASOV ACUSA A STALIN

(Viene de la página tercera)

cedieron la Orden de Lenin. Al ser atacada Rusia por Alemania, Wlassov mandaba el cuarto Ejército mecanizado, en el que sobresalía la famosa 99 división, constituida por los carros «K-V1» y «K-V2». Combatió en las batallas de Ucrania, y en los terribles combates de Mogil, cerca de Vyasma. Por su actuación en la batalla de Moscú, mereció que Stalin dijera de él que era la más hermosa espada de Rusia y su mejor cabeza militar. Por lo mismo, esto dijeron los alemanes al hacerlo prisionero. Después de las duras batallas de Volkhov, mandó durante varios meses las guerrillas que operaron detrás de las líneas alemanas. Agotado y sin reservas, ni abastecimientos, Wlassov rindióse a los alemanes. Quizás no pensaría entonces que después de haber recibido con alborozo las felicitaciones del zar rojo del Kremlin, escribiera, al salir de un campo de concentración, un «Yo acuso a Stalin», verdaderamente espeluznante. — J. R. A.

Wlassov es de este grupo. Tenía 16 años cuando los campesinos y soldados se alzaron contra el Gobierno de Kerensky y desencadenaron la mayor revolución de todos los tiempos. Era hijo de un labrador de Nijni Novgorod y se enroló como soldado raso en el ejército; por su despierta inteligencia y energía de carácter destacó pronto en medio de la masa gris y espesa de sus compañeros de batallón. Fue subiéndolo grados en la escala inferior del Ejército hasta que logró pasar a la naciente escuela militar que Chapochnikoff se esforzaba en montar de acuerdo con la técnica moderna y con sus particulares puntos de vista profesionales. Como es sabido, este residuo del antiguo ejército zarista es un distinguido teórico, partidario devotísimo de Clausewitz. En el plan de estudios establecido por él en Moscú se han forjado los nuevos generales del Ejército ruso. Wlassov se especializó en la táctica de la guerra mecanizada, ascendiendo rápidamente en la escala militar, hasta el punto que cuando los comunistas chinos pidieron a Moscú oficiales instructores Stalin envió a Wlassov al frente de una misión militar, para reorganizar las fuerzas chinas, también desempeñó por algún tiempo el cargo de consejero militar de Chang-Kai-Shek.

En 1936 ingresó en el partido comunista y algún tiempo después le con-

cedieron la Orden de Lenin. Al ser atacada Rusia por Alemania, Wlassov mandaba el cuarto Ejército mecanizado, en el que sobresalía la famosa 99 división, constituida por los carros «K-V1» y «K-V2». Combatió en las batallas de Ucrania, y en los terribles combates de Mogil, cerca de Vyasma. Por su actuación en la batalla de Moscú, mereció que Stalin dijera de él que era la más hermosa espada de Rusia y su mejor cabeza militar. Por lo mismo, esto dijeron los alemanes al hacerlo prisionero. Después de las duras batallas de Volkhov, mandó durante varios meses las guerrillas que operaron detrás de las líneas alemanas. Agotado y sin reservas, ni abastecimientos, Wlassov rindióse a los alemanes. Quizás no pensaría entonces que después de haber recibido con alborozo las felicitaciones del zar rojo del Kremlin, escribiera, al salir de un campo de concentración, un «Yo acuso a Stalin», verdaderamente espeluznante. — J. R. A.

Wlassov es de este grupo. Tenía 16 años cuando los campesinos y soldados se alzaron contra el Gobierno de Kerensky y desencadenaron la mayor revolución de todos los tiempos. Era hijo de un labrador de Nijni Novgorod y se enroló como soldado raso en el ejército; por su despierta inteligencia y energía de carácter destacó pronto en medio de la masa gris y espesa de sus compañeros de batallón. Fue subiéndolo grados en la escala inferior del Ejército hasta que logró pasar a la naciente escuela militar que Chapochnikoff se esforzaba en montar de acuerdo con la técnica moderna y con sus particulares puntos de vista profesionales. Como es sabido, este residuo del antiguo ejército zarista es un distinguido teórico, partidario devotísimo de Clausewitz. En el plan de estudios establecido por él en Moscú se han forjado los nuevos generales del Ejército ruso. Wlassov se especializó en la táctica de la guerra mecanizada, ascendiendo rápidamente en la escala militar, hasta el punto que cuando los comunistas chinos pidieron a Moscú oficiales instructores Stalin envió a Wlassov al frente de una misión militar, para reorganizar las fuerzas chinas, también desempeñó por algún tiempo el cargo de consejero militar de Chang-Kai-Shek.

En 1936 ingresó en el partido comunista y algún tiempo después le con-

cedieron la Orden de Lenin. Al ser atacada Rusia por Alemania, Wlassov mandaba el cuarto Ejército mecanizado, en el que sobresalía la famosa 99 división, constituida por los carros «K-V1» y «K-V2». Combatió en las batallas de Ucrania, y en los terribles combates de Mogil, cerca de Vyasma. Por su actuación en la batalla de Moscú, mereció que Stalin dijera de él que era la más hermosa espada de Rusia y su mejor cabeza militar. Por lo mismo, esto dijeron los alemanes al hacerlo prisionero. Después de las duras batallas de Volkhov, mandó durante varios meses las guerrillas que operaron detrás de las líneas alemanas. Agotado y sin reservas, ni abastecimientos, Wlassov rindióse a los alemanes. Quizás no pensaría entonces que después de haber recibido con alborozo las felicitaciones del zar rojo del Kremlin, escribiera, al salir de un campo de concentración, un «Yo acuso a Stalin», verdaderamente espeluznante. — J. R. A.

Wlassov es de este grupo. Tenía 16 años cuando los campesinos y soldados se alzaron contra el Gobierno de Kerensky y desencadenaron la mayor revolución de todos los tiempos. Era hijo de un labrador de Nijni Novgorod y se enroló como soldado raso en el ejército; por su despierta inteligencia y energía de carácter destacó pronto en medio de la masa gris y espesa de sus compañeros de batallón. Fue subiéndolo grados en la escala inferior del Ejército hasta que logró pasar a la naciente escuela militar que Chapochnikoff se esforzaba en montar de acuerdo con la técnica moderna y con sus particulares puntos de vista profesionales. Como es sabido, este residuo del antiguo ejército zarista es un distinguido teórico, partidario devotísimo de Clausewitz. En el plan de estudios establecido por él en Moscú se han forjado los nuevos generales del Ejército ruso. Wlassov se especializó en la táctica de la guerra mecanizada, ascendiendo rápidamente en la escala militar, hasta el punto que cuando los comunistas chinos pidieron a Moscú oficiales instructores Stalin envió a Wlassov al frente de una misión militar, para reorganizar las fuerzas chinas, también desempeñó por algún tiempo el cargo de consejero militar de Chang-Kai-Shek.

En 1936 ingresó en el partido comunista y algún tiempo después le con-

cedieron la Orden de Lenin. Al ser atacada Rusia por Alemania, Wlassov mandaba el cuarto Ejército mecanizado, en el que sobresalía la famosa 99 división, constituida por los carros «K-V1» y «K-V2». Combatió en las batallas de Ucrania, y en los terribles combates de Mogil, cerca de Vyasma. Por su actuación en la batalla de Moscú, mereció que Stalin dijera de él que era la más hermosa espada de Rusia y su mejor cabeza militar. Por lo mismo, esto dijeron los alemanes al hacerlo prisionero. Después de las duras batallas de Volkhov, mandó durante varios meses las guerrillas que operaron detrás de las líneas alemanas. Agotado y sin reservas, ni abastecimientos, Wlassov rindióse a los alemanes. Quizás no pensaría entonces que después de haber recibido con alborozo las felicitaciones del zar rojo del Kremlin, escribiera, al salir de un campo de concentración, un «Yo acuso a Stalin», verdaderamente espeluznante. — J. R. A.

Wlassov es de este grupo. Tenía 16 años cuando los campesinos y soldados se alzaron contra el Gobierno de Kerensky y desencadenaron la mayor revolución de todos los tiempos. Era hijo de un labrador de Nijni Novgorod y se enroló como soldado raso en el ejército; por su despierta inteligencia y energía de carácter destacó pronto en medio de la masa gris y espesa de sus compañeros de batallón. Fue subiéndolo grados en la escala inferior del Ejército hasta que logró pasar a la naciente escuela militar que Chapochnikoff se esforzaba en montar de acuerdo con la técnica moderna y con sus particulares puntos de vista profesionales. Como es sabido, este residuo del antiguo ejército zarista es un distinguido teórico, partidario devotísimo de Clausewitz. En el plan de estudios establecido por él en Moscú se han forjado los nuevos generales del Ejército ruso. Wlassov se especializó en la táctica de la guerra mecanizada, ascendiendo rápidamente en la escala militar, hasta el punto que cuando los comunistas chinos pidieron a Moscú oficiales instructores Stalin envió a Wlassov al frente de una misión militar, para reorganizar las fuerzas chinas, también desempeñó por algún tiempo el cargo de consejero militar de Chang-Kai-Shek.

En 1936 ingresó en el partido comunista y algún tiempo después le con-

cedieron la Orden de Lenin. Al ser atacada Rusia por Alemania, Wlassov mandaba el cuarto Ejército mecanizado, en el que sobresalía la famosa 99 división, constituida por los carros «K-V1» y «K-V2». Combatió en las batallas de Ucrania, y en los terribles combates de Mogil, cerca de Vyasma. Por su actuación en la batalla de Moscú, mereció que Stalin dijera de él que era la más hermosa espada de Rusia y su mejor cabeza militar. Por lo mismo, esto dijeron los alemanes al hacerlo prisionero. Después de las duras batallas de Volkhov, mandó durante varios meses las guerrillas que operaron detrás de las líneas alemanas. Agotado y sin reservas, ni abastecimientos, Wlassov rindióse a los alemanes. Quizás no pensaría entonces que después de haber recibido con alborozo las felicitaciones del zar rojo del Kremlin, escribiera, al salir de un campo de concentración, un «Yo acuso a Stalin», verdaderamente espeluznante. — J. R. A.

Wlassov es de este grupo. Tenía 16 años cuando los campesinos y soldados se alzaron contra el Gobierno de Kerensky y desencadenaron la mayor revolución de todos los tiempos. Era hijo de un labrador de Nijni Novgorod y se enroló como soldado raso en el ejército; por su despierta inteligencia y energía de carácter destacó pronto en medio de la masa gris y espesa de sus compañeros de batallón. Fue subiéndolo grados en la escala inferior del Ejército hasta que logró pasar a la naciente escuela militar que Chapochnikoff se esforzaba en montar de acuerdo con la técnica moderna y con sus particulares puntos de vista profesionales. Como es sabido, este residuo del antiguo ejército zarista es un distinguido teórico, partidario devotísimo de Clausewitz. En el plan de estudios establecido por él en Moscú se han forjado los nuevos generales del Ejército ruso. Wlassov se especializó en la táctica de la guerra mecanizada, ascendiendo rápidamente en la escala militar, hasta el punto que cuando los comunistas chinos pidieron a Moscú oficiales instructores Stalin envió a Wlassov al frente de una misión militar, para reorganizar las fuerzas chinas, también desempeñó por algún tiempo el cargo de consejero militar de Chang-Kai-Shek.

En 1936 ingresó en el partido comunista y algún tiempo después le con-

cedieron la Orden de Lenin. Al ser atacada Rusia por Alemania, Wlassov mandaba el cuarto Ejército mecanizado, en el que sobresalía la famosa 99 división, constituida por los carros «K-V1» y «K-V2». Combatió en las batallas de Ucrania, y en los terribles combates de Mogil, cerca de Vyasma. Por su actuación en la batalla de Moscú, mereció que Stalin dijera de él que era la más hermosa espada de Rusia y su mejor cabeza militar. Por lo mismo, esto dijeron los alemanes al hacerlo prisionero. Después de las duras batallas de Volkhov, mandó durante varios meses las guerrillas que operaron detrás de las líneas alemanas. Agotado y sin reservas, ni abastecimientos, Wlassov rindióse a los alemanes. Quizás no pensaría entonces que después de haber recibido con alborozo las felicitaciones del zar rojo del Kremlin, escribiera, al salir de un campo de concentración, un «Yo acuso a Stalin», verdaderamente espeluznante. — J. R. A.

Wlassov es de este grupo. Tenía 16 años cuando los campesinos y soldados se alzaron contra el Gobierno de Kerensky y desencadenaron la mayor revolución de todos los tiempos. Era hijo de un labrador de Nijni Novgorod y se enroló como soldado raso en el ejército; por su despierta inteligencia y energía de carácter destacó pronto en medio de la masa gris y espesa de sus compañeros de batallón. Fue subiéndolo grados en la escala inferior del Ejército hasta que logró pasar a la naciente escuela militar que Chapochnikoff se esforzaba en montar de acuerdo con la técnica moderna y con sus particulares puntos de vista profesionales. Como es sabido, este residuo del antiguo ejército zarista es un distinguido teórico, partidario devotísimo de Clausewitz. En el plan de estudios establecido por él en Moscú se han forjado los nuevos generales del Ejército ruso. Wlassov se especializó en la táctica de la guerra mecanizada, ascendiendo rápidamente en la escala militar, hasta el punto que cuando los comunistas chinos pidieron a Moscú oficiales instructores Stalin envió a Wlassov al frente de una misión militar, para reorganizar las fuerzas chinas, también desempeñó por algún tiempo el cargo de consejero militar de Chang-Kai-Shek.

En 1936 ingresó en el partido comunista y algún tiempo después le con-

cedieron la Orden de Lenin. Al ser atacada Rusia por Alemania, Wlassov mandaba el cuarto Ejército mecanizado, en el que sobresalía la famosa 99 división, constituida por los carros «K-V1» y «K-V2». Combatió en las batallas de Ucrania, y en los terribles combates de Mogil, cerca de Vyasma. Por su actuación en la batalla de Moscú, mereció que Stalin dijera de él que era la más hermosa espada de Rusia y su mejor cabeza militar. Por lo mismo, esto dijeron los alemanes al hacerlo prisionero. Después de las duras batallas de Volkhov, mandó durante varios meses las guerrillas que operaron detrás de las líneas alemanas. Agotado y sin reservas, ni abastecimientos, Wlassov rindióse a los alemanes. Quizás no pensaría entonces que después de haber recibido con alborozo las felicitaciones del zar rojo del Kremlin, escribiera, al salir de un campo de concentración, un «Yo acuso a Stalin», verdaderamente espeluznante. — J. R. A.

Wlassov es de este grupo. Tenía 16 años cuando los campesinos y soldados se alzaron contra el Gobierno de Kerensky y desencadenaron la mayor revolución de todos los tiempos. Era hijo de un labrador de Nijni Novgorod y se enroló como soldado raso en el ejército; por su despierta inteligencia y energía de carácter destacó pronto en medio de la masa gris y espesa de sus compañeros de batallón. Fue subiéndolo grados en la escala inferior del Ejército hasta que logró pasar a la naciente escuela militar que Chapochnikoff se esforzaba en montar de acuerdo con la técnica moderna y con sus particulares puntos de vista profesionales. Como es sabido, este residuo del antiguo ejército zarista es un distinguido teórico, partidario devotísimo de Clausewitz. En el plan de estudios establecido por él en Moscú se han forjado los nuevos generales del Ejército ruso. Wlassov se especializó en la táctica de la guerra mecanizada, ascendiendo rápidamente en la escala militar, hasta el punto que cuando los comunistas chinos pidieron a Moscú oficiales instructores Stalin envió a Wlassov al frente de una misión militar, para reorganizar las fuerzas chinas, también desempeñó por algún tiempo el cargo de consejero militar de Chang-Kai-Shek.

En 1936 ingresó en el partido comunista y algún tiempo después le con-

cedieron la Orden de Lenin. Al ser atacada Rusia por Alemania, Wlassov mandaba el cuarto Ejército mecanizado, en el que sobresalía la famosa 99 división, constituida por los carros «K-V1» y «K-V2». Combatió en las batallas de Ucrania, y en los terribles combates de Mogil, cerca de Vyasma. Por su actuación en la batalla de Moscú, mereció que Stalin dijera de él que era la más hermosa espada de Rusia y su mejor cabeza militar. Por lo mismo, esto dijeron los alemanes al hacerlo prisionero. Después de las duras batallas de Volkhov, mandó durante varios meses las guerrillas que operaron detrás de las líneas alemanas. Agotado y sin reservas, ni abastecimientos, Wlassov rindióse a los alemanes. Quizás no pensaría entonces que después de haber recibido con alborozo las felicitaciones del zar rojo del Kremlin, escribiera, al salir de un campo de concentración, un «Yo acuso a Stalin», verdaderamente espeluznante. — J. R. A.

Wlassov es de este grupo. Tenía 16 años cuando los campesinos y soldados se alzaron contra el Gobierno de Kerensky y desencadenaron la mayor revolución de todos los tiempos. Era hijo de un labrador de Nijni Novgorod y se enroló como soldado raso en el ejército; por su despierta inteligencia y energía de carácter destacó pronto en medio de la masa gris y espesa de sus compañeros de batallón. Fue subiéndolo grados en la escala inferior del Ejército hasta que logró pasar a la naciente escuela militar que Chapochnikoff se esforzaba en montar de acuerdo con la técnica moderna y con sus particulares puntos de vista profesionales. Como es sabido, este residuo del antiguo ejército zarista es un distinguido teórico, partidario devotísimo de Clausewitz. En el plan de estudios establecido por él en Moscú se han forjado los nuevos generales del Ejército ruso. Wlassov se especializó en la táctica de la guerra mecanizada, ascendiendo rápidamente en la escala militar, hasta el punto que cuando los comunistas chinos pidieron a Moscú oficiales instructores Stalin envió a Wlassov al frente de una misión militar, para reorganizar las fuerzas chinas, también desempeñó por algún tiempo el cargo de consejero militar de Chang-Kai-Shek.

En 1936 ingresó en el partido comunista y algún tiempo después le con-

cedieron la Orden de Lenin. Al ser atacada Rusia por Alemania, Wlassov mandaba el cuarto Ejército mecanizado, en el que sobresalía la famosa 99 división, constituida por los carros «K-V1» y «K-V2». Combatió en las batallas de Ucrania, y en los terribles combates de Mogil, cerca de Vyasma. Por su actuación en la batalla de Moscú, mereció que Stalin dijera de él que era la más hermosa espada de Rusia y su mejor cabeza militar. Por lo mismo, esto dijeron los alemanes al hacerlo prisionero. Después de las duras batallas de Volkhov, mandó durante varios meses las guerrillas que operaron detrás de las líneas alemanas. Agotado y sin reservas, ni abastecimientos, Wlassov rindióse a los alemanes. Quizás no pensaría entonces que después de haber recibido con alborozo las felicitaciones del zar rojo del Kremlin, escribiera, al salir de un campo de concentración, un «Yo acuso a Stalin», verdaderamente espeluznante. — J. R. A.

Wlassov es de este grupo. Tenía 16 años cuando los campesinos y soldados se alzaron contra el Gobierno de Kerensky y desencadenaron la mayor revolución de todos los tiempos. Era hijo de un labrador de Nijni Novgorod y se enroló como soldado raso en el ejército; por su despierta inteligencia y energía de carácter destacó pronto en medio de la masa gris y espesa de sus compañeros de batallón. Fue subiéndolo grados en la escala inferior del Ejército hasta que logró pasar a la naciente escuela militar que Chapochnikoff se esforzaba en montar de acuerdo con la técnica moderna y con sus particulares puntos de vista profesionales. Como es sabido, este residuo del antiguo ejército zarista es un distinguido teórico, partidario devotísimo de Clausewitz. En el plan de estudios establecido por él en Moscú se han forjado los nuevos generales del Ejército ruso. Wlassov se especializó en la táctica de la guerra mecanizada, ascendiendo rápidamente en la escala militar, hasta el punto que cuando los comunistas chinos pidieron a Moscú oficiales instructores Stalin envió a Wlassov al frente de una misión militar, para reorganizar las fuerzas chinas, también desempeñó por algún tiempo el cargo de consejero militar de Chang-Kai-Shek.

En 1936 ingresó en el partido comunista y algún tiempo después le con-

cedieron la Orden de Lenin. Al ser atacada Rusia por Alemania, Wlassov mandaba el cuarto Ejército mecanizado, en el que sobresalía la famosa 99 división, constituida por los carros «K-V1» y «K-V2». Combatió en las batallas de Ucrania, y en los terribles combates de Mogil, cerca de Vyasma. Por su actuación en la batalla de Moscú, mereció que Stalin dijera de él que era la más hermosa espada de Rusia y su mejor cabeza militar. Por lo mismo, esto dijeron los alemanes al hacerlo prisionero. Después de las duras batallas de Volkhov, mandó durante varios meses las guerrillas que operaron detrás de las líneas alemanas. Agotado y sin reservas, ni abastecimientos, Wlassov rindióse a los alemanes. Quizás no pensaría entonces que después de haber recibido con alborozo las felicitaciones del zar rojo del Kremlin, escribiera, al salir de un campo de concentración, un «Yo acuso a Stalin», verdaderamente espeluznante. — J. R. A.

Wlassov es de este grupo. Tenía 16 años cuando los campesinos y soldados se alzaron contra el Gobierno de Kerensky y desencadenaron la mayor revolución de todos los tiempos. Era hijo de un labrador de Nijni Novgorod y se enroló como soldado raso en el ejército; por su despierta inteligencia y energía de carácter destacó pronto en medio de la masa gris y espesa de sus compañeros de batallón. Fue subiéndolo grados en la escala inferior del Ejército hasta que logró pasar a la naciente escuela militar que Chapochnikoff se esforzaba en montar de acuerdo con la técnica moderna y con sus particulares puntos de vista profesionales. Como es sabido, este residuo del antiguo ejército zarista es un distinguido teórico, partidario devotísimo de Clausewitz. En el plan de estudios establecido por él en Moscú se han forjado los nuevos generales del Ejército ruso. Wlassov se especializó en la táctica de la guerra mecanizada, ascendiendo rápidamente en la escala militar, hasta el punto que cuando los comunistas chinos pidieron a Moscú oficiales instructores Stalin envió a Wlassov al frente de una misión militar, para reorganizar las fuerzas chinas, también desempeñó por algún tiempo el cargo de consejero militar de Chang-Kai-Shek.

En 1936 ingresó en el partido comunista y algún tiempo después le con-

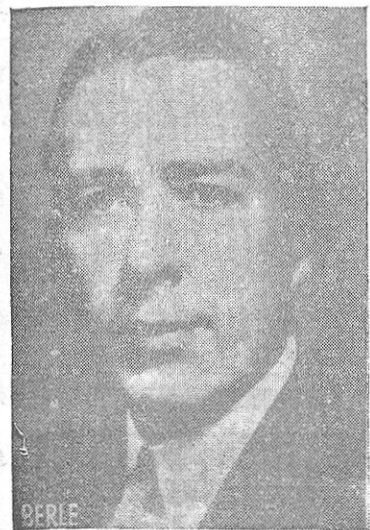
cedieron la Orden de Lenin. Al ser atacada Rusia por Alemania, Wlassov mandaba el cuarto Ejército mecanizado, en el que sobresalía la famosa 99 división, constituida por los carros «K-V1» y «K-V2». Combatió en las batallas de Ucrania, y en los terribles combates de Mogil, cerca de Vyasma. Por su actuación en la batalla de Moscú, mereció que Stalin dijera de él que era la más hermosa espada de Rusia y su mejor cabeza militar. Por lo mismo, esto dijeron los alemanes al hacerlo prisionero. Después de las duras batallas de Volkhov, mandó durante varios meses las guerrillas que operaron detrás de las líneas alemanas. Agotado y sin reservas, ni abastecimientos, Wlassov rindióse a los alemanes. Quizás no pensaría entonces que después de haber recibido con alborozo las felicitaciones del zar rojo del Kremlin, escribiera, al salir de un campo de concentración, un «Yo acuso a Stalin», verdaderamente espeluznante. — J. R. A.

Wlassov es de este grupo. Tenía 16 años cuando los campesinos y soldados se alzaron contra el Gobierno de Kerensky y desencadenaron la mayor revolución de todos los tiempos. Era hijo de un labrador de Nijni Novgorod y se enroló como soldado raso en el ejército; por su despierta inteligencia y energía de carácter destacó pronto en medio de la masa gris y espesa de sus compañeros de batallón. Fue subiéndolo grados en la escala inferior del Ejército hasta que logró pasar a la naciente escuela militar que Chapochnikoff se esforzaba en montar de acuerdo con la técnica moderna y con sus particulares puntos de vista profesionales. Como es sabido, este residuo del antiguo ejército zarista es un distinguido teórico, partidario devotísimo de Clausewitz. En el plan de estudios establecido por él en Moscú se han forjado los nuevos generales del Ejército ruso. Wlassov se especializó en la táctica de la guerra mecanizada, ascendiendo rápidamente en la escala militar, hasta el punto que cuando los comunistas chinos pidieron a Moscú oficiales instructores Stalin envió a Wlassov al frente de una misión militar, para reorganizar las fuerzas chinas, también desempeñó por algún tiempo el cargo de consejero militar de Chang-Kai-Shek.

La representación de los EE. UU. en la Conferencia Internacional de Aviación civil de Chicago

Adolph A. Berle, subsecretario de Estado, preside la delegación

En ella figuran las más destacadas personalidades de la aeronáutica norteamericana



BERLE



LA GUARDIA

Preside la delegación norteamericana en la Conferencia Internacional de Aviación Civil de Chicago el subsecretario de Estado, Adolph A. Berle, que participó en las reuniones celebradas el pasado año con otros países. En estas conferencias parciales de carácter oficioso se han asentado las bases fundamentales de los acuerdos que han de tomarse en su día, entre los representantes de Gran Bretaña, Rusia, China, Canadá y las repúblicas hispano-americanas, porque los Estados Unidos hicieron extensiva la invitación, en septiembre último, a los restantes países, en número de más de cincuenta.

En la representación de los Estados Unidos figuran, naturalmente, las más altas personalidades dentro del campo de la aviación civil y militar, no sólo destacadas en su país, sino en el mundo entero. Así, por ejemplo, el famoso vicealmirante Byrd, uno de los precursores de la Aeronáutica en América del Norte e internacionalmente conocido por sus viajes de exploración al Polo Norte en 1926, por su vuelo trasatlántico del año siguiente y por ser el primero que voló hasta el polo Sur — el año 1929 —, a donde volvió en 1935.

El mismo Berle, no es ésta la primera vez que interviene en estas lides, habida cuenta que es copresidente de la Comisión Interministerial del Gobierno para el estudio de los problemas de la Aviación internacional, que será la que formulará los puntos de vista de los Estados Unidos.

Otro de los miembros de esta representación, el senador Josiah W. Bailey, representante del Estado de Carolina del Norte y presidente de la comisión senatorial de Comercio, fue uno de los colaboradores en la preparación del proyecto de ley presentado en 1943 sobre la organización de la aeronáutica

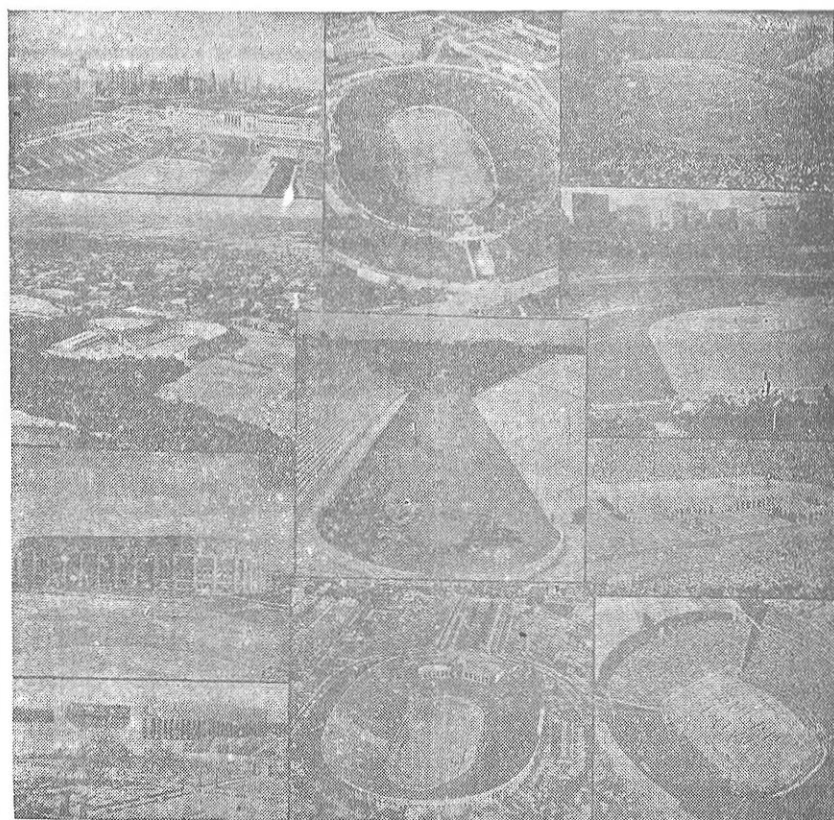
civil en los Estados Unidos. Esta ley, que recoge una de las más amplias medidas que respecto a la Aviación se hayan sometido a la aprobación del Congreso, es un estudio completo para la postguerra, llevado a efecto por la Junta de Aeronáutica Civil.

Ralph Owen Brewster, ex gobernador del Estado de Maine y senador desde 1940, se ha revelado asimismo por sus extensos conocimientos sobre los problemas que se han de discutir en la Conferencia de Chicago. Porque, también miembro de la Comisión senatorial de Comercio, procedió, como tal, a una investigación sobre el Programa Nacional de Defensa, presentando después al Congreso un completo informe sobre la aviación de la postguerra.

A Alfred D. Bulwinkle, diputado por el Estado de Carolina del Norte y perteneciente a la comisión interestatal del Comercio exterior, se debe también otra importante ley de carácter administrativo sobre la Aeronáutica civil. Por esta disposición, decretada en 1938, se crea la Comisión de Inspección y Regulación de la Aviación Civil. Es, además, Bulwinkle hombre de experiencia militar, pues intervino en la conflagración anterior como comandante del Ejército estadounidense.

También figura Charles R. Smith, jefe de transporte de las fuerzas aéreas, siendo igualmente entendido en cuestiones de aviación civil, por haber ocupado la presidencia de la «American Air Lines» — empresa privada de comunicaciones aéreas — hasta su incorporación al Ejército, en 1940, donde ostenta el grado de general de división.

(Pasa a la página segunda)



Actualmente hay en los Estados Unidos más de 80 estadios deportivos capaces de albergar a más de cinco millones de espectadores. Hace treinta años no se habían construido más que una docena.

Las fotografías de la adjunta composición muestran algunos de estos grandes estadios, muchos de los cuales han tomado como modelo el gran estadio de Atenas, que aparece en el centro del grupo.

En estos campos, los norteamericanos asisten a los partidos de sus deportes favoritos: pelota-base y fútbol. Este último deporte, muy distinto del fútbol conocido en España, se juega cada otoño y atrae a grandes multitudes que llegan a veces a cien mil personas.

Hoy, naturalmente, la mayoría de los atletas se encuentran en las fuerzas armadas, y la mayoría de los espectadores de otros años están con ellos ocupados en trabajos de guerra demasiado importantes para que puedan dedicar tiempo a un entretenimiento de esta clase. El renacimiento de los deportes norteamericanos después de la guerra no está, sin embargo, muy lejos. Traerá consigo más encuentros deportivos y más estadios llenos de público, como los que aparecen en las fotografías.

Wlassov acusa a Stalin

“La sosegada meditación me ha convertido en el más ardiente enemigo del bolchevismo”

El profesor Ivanov es el ideólogo del movimiento de liberación ruso creado en Alemania

Hacia ya mucho tiempo que no se hablaba de él, hasta que el otro día ha aparecido en Praga presidiendo un congreso de pueblos rusos — ucranianos, cosacos del Don y del Terek, georgianos, turcomanos, etc. — que han constituido bajo la dirección del antiguo general bolchevique y con el apoyo de los alemanes, el ejército de liberación de Rusia. La declaración del general Wlassov, que tuvo lugar en junio del año 43, fue interpretada de muy diversa manera. Los periódicos alemanes al dar cuenta de ella aludían al desengaño que la guerra y el contacto con occidente habían llevado al ánimo del general rojo, el cual renegaba de los principios comunistas y acusaba violentamente a Stalin. Wlassov fue uno de los generales que dirigieron la tremenda batalla defensiva de Moscú, en la que el mando ruso no regateó esfuerzo alguno, ni sacrificio humano para contener el empuje alemán. Por otra parte, el pueblo ruso contribuyó unánimemente a la defensa de la capital, que simbolizaba la historia de su nación. “¿Era por la patria, se preguntó entonces el general, por la que yo enviaba hombres a la muerte, o por el bolchevismo que, adoptando como máscara el nombre sagrado de la patria hacía correr la sangre del pueblo ruso?”. Encierra esta manifestación una interesante sugerencia que puede aceptarse, no ya como el móvil personal de la conversión de un hombre, sino quizás como la piedra de toque del esfuerzo llevado a cabo por los rusos al ver su territorio invadido por ejércitos extranjeros. No fueron escasas entonces las alusiones a la historia militar de Rusia, ni se desdénaron los ejemplos de los grandes hombres famosos y el nombre de la Patria salió a relucir en la propaganda rusa como podía haber ocurrido en cualquier país burgués.

Para los hombres del Kremlin la acción de Wlassov fue una cosa impuesta por los alemanes a la que no pudo negarse; algo semejante a lo que más adelante dijeron en Berlín del general Paulus, el heroico defensor de Stalingrado, que después se ha dirigido desde radio Moscú a sus compatriotas atacando la política de Hitler. Para algunos periódicos extranjeros, ingleses, americanos y suecos principalmente, la creación de



Wlassov

un “ejército nacional ruso” construido con prisioneros y dirigido por Wlassov era simplemente una medida políticomilitar impuesta por las necesidades en el momento en que la extensión de las comunicaciones y sobre todo la presencia de guerrillas soviéticas en la retaguardia del frente del Este hacía muy difícil el control absoluto sobre aquellos territorios.

“La nueva política adoptada, escribía en aquella ocasión el periódico sueco «Aftonbladet», tiende a aprovechar las reservas humanas de los territorios del Este induciendo a los eslavos antes despreciados a luchar en el lado alemán”. Parece ser, sin embargo, que tal medida no fue unánimemente aceptada en las esferas dirigentes del Reich. Sobre todo Rosenberg y sus partidarios mostraron su disconformidad. Las teorías de la organización y control del Este europeo por Alemania caían por su base. Sin duda Hitler, que recibió en varias ocasiones al general ruso, pensó entonces que era más práctico sacrificar la teoría a las circunstancias que imponía la realidad. No hay razón, expresaba la propaganda alemana, para que eslavos

y germanos no puedan vivir juntos pacíficamente y no luchan hermanados.

La primera vez que se mencionó el nombre del general Wlassov en un comunicado de la agencia Transocéano, fue en marzo de 1943. Según la mencionada agencia, el general, después de largas meditaciones en el campo de concentración en que se encontraba prisionero, había decidido intervenir activamente en política. Y en un manifiesto insertado por el periódico «Novoye Slovo», editado por los rusos blancos de Berlín, decía que «la sosegada meditación le había convertido en el más ardiente enemigo del bolchevismo». A fines de marzo, Wlassov anunciaba su propósito de crear un ejército de liberación, cuyo jefe de Estado Mayor iba a ser el mayor general F. Malisjkin y un nombrado profesor, Ivanov, el ideólogo del movimiento. Parece que el verdadero promotor del movimiento era un ucraniano llamado Schüle. Pensóse entonces en obtener la adhesión de diversos grupos de rusos blancos emigrados, cosa que al fin parece no se logró. Efectivamente, los rusos emigrados han mantenido durante toda la guerra una actitud vacilante entre la satisfacción que les producía ver el bolchevismo en peligro y el dolor de contemplar a su patria invadida por un enemigo poderoso y que tenía, además, un programa político específicamente detallado con respecto a Rusia. Con los hombres que Wlassov reunió en los primeros momentos, se constituyeron unas diez divisiones. Desconocemos el papel militar que han representado. Por lo que a su general en jefe se refiere, estuvo más que nada consagrado a una labor de propaganda llevada a cabo en diversos países ocupados por Alemania. Andrey Andreyevich Wlassov es uno de los generales más jóvenes del ejército rojo. Casi todos los que constituyeron.

(Pasa a la página segunda)

Carnet y cuadernos de hule e imitación en Almacenes PUERTA REAL

ESPECTACULOS

Hotel Alhambra Palace Todos los días, tarde y noche
la orquesta de ritmo **RAPSODIA**

SALON NACIONAL

HOY, ESTRENO de la magnífica y vibrante producción

EL GRAN AMOR

Portentosa interpretación de la gran estrella ZARAH LEANDER, VICTOR STAAL y PAUL HORRIGER. Además, NO-DO 99 B.

Nuestro próximo gran ESTRENO

Ocho mujeres y un crimen

Divertidísima producción americana por BARBARA STANWYCK y HENRY FONDA

Aliatar Cinema

HOY

Sesiones a las 5, 7.45 (numerada) y 10.45

¡SENSACIONAL ESTRENO!

de la colosal superproducción americana de la 20th CENTURY FOX

¡Qué verde era mi valle...

EN ESPAÑOL

por Donald Crisp, Maureen O'Hara y Walter Pidgeon.

Dirigida por JOHN FORD.

NOTICARIO «NO-DO» 99 B.

Coliseo Olympia

Sesión continua desde las cinco. La última, a las once.

CIFESA presenta la grandiosa película nacional

La vida empieza a media noche

con Marta Santaolalla y Armando Calvo. Un matrimonio fingido que encontró la felicidad que no buscaba. Un enredo que cada vez se enreda más. Es la película que le proporcionará un rato muy alegre y divertido.

NOTICARIO «NO-DO» 99 A.

TEATRO CERVANTES

ULTIMOS DIAS del gran éxito de la superproducción nacional



Sedución. Aventura. Magnificencia. NOTICARIO «NO-DO» núm. 99 A.

El viernes 24, gran ESTRENO de la producción americana en español

Cena de media noche

por Charles Boyer y Jean Arthur.

La batalla del Oeste

Por HISPANUS

La batalla en el Oeste continúa empujada y durísima, pero el ataque general contra el Reich, a decir verdad, no se verifica sólo por este frente. El VIII Ejército inglés, en Italia, ha desencadenado también su ofensiva y en el Este, están en marcha ataques soviéticos en la orilla báltica y en el frente rumano. Pero sin duda la novedad militar de la jornada radica en este frente occidental, en donde se lucha con tanto afán.

Las noticias procedentes de campo añado anuncian la entrada de tropas americanas en Metz. Berlín se limita a asegurar que se combate en las calles de la ciudad lorenesa, alcanzada ya, en su parte Sur, dice, por las tropas adversarias.

Lorena, como el lector sabe perfectamente, constituye con Alsacia la eterna zona de fricción y por tanto de batalla entre germanos y galos. Lorena, en poder de Francia, hasta 1871, pasó a Alemania, con ocasión de la derrota del Imperio en el último cuarto de siglo pasado, y creó rápidamente la población del valle del Mosela, y el del Meurte, y se transformó al efecto plenamente la economía del país. Sin lugar a dudas contribuyó no poco a ello la invención del procedimiento Thomas que permitía utilizar, en la siderurgia, los minerales menudos cargados de fósforos. Nació así la nueva y pujantísima industria pesada lorenesa. De Metz y Longwy surgieron entonces altos hornos sin cuento, y en torno de esta última localidad, y de la de Bryel, se crearon dos enormes zonas industriales de hierro, influenciadas por la riqueza hullera de la región del Sarre, tan próxima.

Posteriormente, en el nuevo tratado de Versalles de 1918, Alsacia y Lorena volvieron a Francia y ahora Metz vuelve a ser nuevamente perdida por los alemanes, que la ocupaban desde 1940. Metz cuenta hoy más de cien mil habitantes. Es decir, que la capital lorenesa representa un volumen urbano como Santander, San Sebastián o La Coruña. Aparte del valor industrial urbano que tiene esta

zona hay que destacar que la ofensiva americana penetra por aquí en el viejo humbral germánico.

Al Sureste de Metz, en las proximidades del vértice que forman las tres fronteras de Francia, Suiza y Alemania al reunirse, las informaciones recogen un importante avance francés. Han penetrado las tropas galas por entre las líneas alemanas—no parece que demastado densas—hasta alcanzar el Rhin, entre Mulhouse, otra ciudad industrial, de población semejante a la de Metz, y la localidad Suiza de Basilea—(Bale, de los franceses. Basel, de los alemanes)—. Berlín confirma esta novedad no exenta

ciertamente de importancia, y anuncia contrataques, algunos de los cuales ya están en curso. La lucha es allí, en consecuencia, muy empeñada y sangrienta. Menester será, por lo tanto, retrasar todo comentario definitivo sobre la batalla que está de momento en pleno desarrollo.

Importa al cronista, simplemente, señalar el carácter general de la ofensiva aliada contra el reducto del Reich. Pero sin embargo, que no nos encontremos aún en la fase crítica y decisiva de una batalla que sospechamos tenga su desarrollo amplio y total en

(Pasa a la página segunda)

CRONICA de ESTOCOLMO

de NUESTRO CORRESPONDIENTE ESPECIAL

Von Weichs ha superado todos los obstáculos en su retirada de los Balcanes

ESTOCOLMO, 22. — (Crónica especial recibida por radio).

Desde hace días, el comunicado alemán aludía escuetamente, en unas pocas líneas, a las fuerzas de ocupación germanas en los Balcanes, diciendo que continuaban metódicamente y con arreglo a las líneas previstas, los movimientos de repliegue. Ayer, una noticia de Berlín decía que las fuerzas alemanas que venían retirándose de la zona de operaciones de Grecia, al mando del general Weichs, han logrado establecer contacto con las unidades germanas que luchan en el frente húngaro. Las unidades de Weichs, en movimiento de despegue, han alcanzado la línea Elbasan-Skalpote. Por tanto, concluye la información, el Mando alemán ha logrado sacar sus divisiones de las zonas griegas del Mediterráneo.

La importancia de la noticia es grande. Cuando ocurrieron los sucesos de Rumania y Bulgaria, las divisiones alemanas en los Balcanes quedaron en una difícil situación. Al principio, cuando se hablaba de la invasión de Europa y se presentaban los Balcanes como uno de los posibles escenarios de la invasión, se decía que von Weichs tenía bajo su mando unas veinte o veinticinco divisiones. No sabemos cuántas de ellas habrían ido a reforzar la situación en otros sectores, pero siempre habrá que contar con que quedaría un importante contingente. Y excusado es decir lo que estos soldados pueden representar para Alemania en unos momentos en que tiene que luchar con una gran superioridad de hombres y material de sus adversarios. Además, se trata de soldados veteranos, que han tomado parte en las batallas de Europa. En uno de sus discursos, Churchill aludió irónicamente a las facilidades que a los aliados daba Hitler, dispersando de este modo sus reservas por toda Europa, desde Noruega a Creta, en vez de concentrarlas para resistir el gran ataque aliado.

Por eso cobra singular relieve la operación que ha terminado el mariscal alemán, y según la cual, ha podido reunir aquellas fuerzas con el grueso del Ejército alemán. La operación era una de las más difíciles que podían realizarse, pues se trataba de recorrer todos los Balcanes, en apenas rutas de comunicación, teniendo que disponer aprovisionamientos en las sucesivas etapas y, además, en continuas luchas con innumerables elementos hostiles. Rumania, pero sobre todo Bulgaria, estaban en contra y varias veces el parte búlgaro ha señalado luchas con las formaciones alemanas. En Grecia estaban los guerrilleros y poco después desembarcaban los aliados. Y en el centro, las fuerzas de Tito, que habían enlazado con los rusos. Parecía inminente que, por lo menos a las tropas de guarnición en Grecia e islas del Egeo les fuese cortada la retirada.

En los partes se nombran los combates en los valles de Morava y Vardar, pero al fin, Weichs superó estos obstáculos. La evacuación de Grecia se había llevado a cabo, salvo pequeños núcleos encargados de acciones retardatrices, antes de que los ingleses pudiesen entrar en combate, y así vemos que Atenas y Salónica fueron ocupadas sin oposición y que fueron los aviones ingleses los que informaron que Grecia había sido evacuada. De este modo, von Weichs ha llevado a cabo lo que será considerado, indudablemente, una de las operaciones más difíciles de la guerra, superior a la famosa retirada de Rommel y en circunstancias tan arriesgadas, por lo menos, como las que tuvo éste.

Las consecuencias se harán sentir pronto en el frente húngaro y aún puede que repercutan más allá. Para la encarnizada batalla que se está librando desde hace días por la posición de Budapest y en la que Maniowski está lanzando todas sus fuerzas para quebrantar la defensa germano-húngara, la llegada de estas fuerzas suponen un refuerzo precioso para los germanos y es indudable que consoliden su situación. El desmuelle de fuerzas queda así disminuido y el mando alemán puede dedicar sus reservas a otros sectores de la lucha.

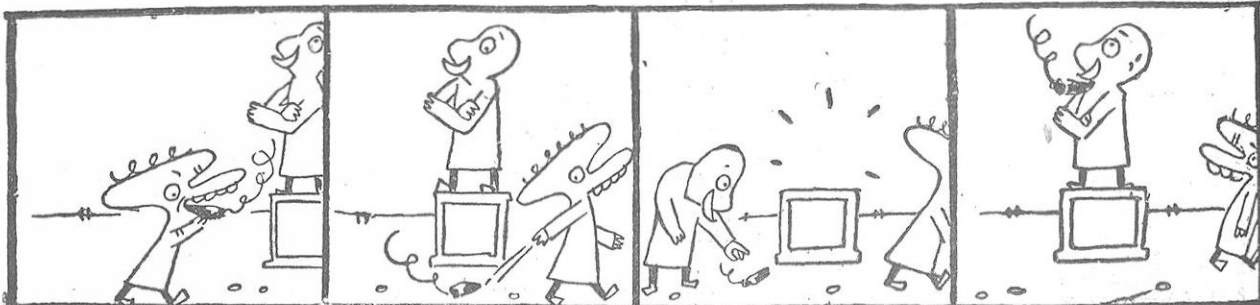
OTRA BOMBA VOLANTE HA SIDO INVENTADA EN LOS EE. UU.

Es parecida al "V-1", pero mejor, según los técnicos aeronáuticos y su construcción ha durado tres meses exactamente

NUEVA YORK, 22. — Técnicos aeronáuticos han inventado una bomba volante parecida a la "V-1", pero mejor que ella, ya que su plataforma de lanzamiento se construye en cuatro días en vez de catorce que tardan los alemanes, según se anuncia oficialmente. La nueva bomba está en ensayo, con éxito, desde el 11 de octubre. El comunicado que da cuenta de la invención añade: "Quizá no necesitemos emplear la bomba, ya que no acostumbramos efectuar ataques sin hacer distinciones, pero si la necesitáramos, tenemos un proyectil buenísimo". Los técnicos norteamericanos, des-

pues de haber examinado una "V-1" caída en Inglaterra sin hacer explosión y transportada inmediatamente a los Estados Unidos en avión, han tardado exactamente tres meses—anunciando los círculos aeronáuticos de Washington—en construir la nueva bomba "Robot".—(EFE).

Los paseos de don Tilo por el parque o donde menos se piensa surge un colillero



LULOIDE

Películas nuevas



JULIO PEÑA en una escena del film "Noche decisiva", rodado en los estudios madrileños, bajo la dirección de Julio Flechner.

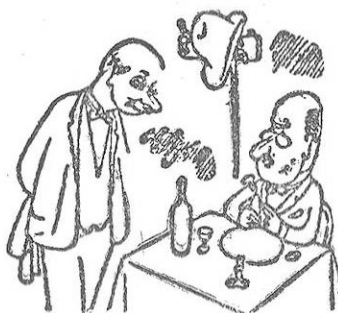
HUMOR AJENO

Noticia inútil



—Atención, radioyentes: acaba de levantarse la veda de la pesca. (O'Seculo).

En el restaurante



—¿Cómo ha encontrado usted la carne? —Por casualidad. (Panorama).

Recomendación



—¿Y sabe usted su obligación? —Sí, señora. En el pueblo era yo quien cuidaba a todos los animales de la casa. (Pueblo).

Clark Gable, "cameraman"

No nos referimos a las actividades desplegadas por Clark Gable desde su incorporación al ejército estadounidense, sino al papel que interpreta en la película Metro Goldwyn «Sucedio en China», que es el de un audaz reportero fotográfico de noticiarios, en Oriente, el cual desempeña su cargo con verdadero entusiasmo y es el que mejores y más sensacionales revistas manda a su país. Esto crea una rivalidad entre él y el «cameraman» de otra empresa Bill Dennis, para el envío de noticias y hace que recurran a ciertos trucos para el logro de informaciones únicas con que satisfacer al insaciable público.

Las aventuras de los dos operadores resultan muy bien descritas en esta amena película donde junto a Clark Gable están Myrna Loy, Walter Pidgeon y un conjunto extraordinario de artistas.

Los toreros y el toro

El domingo, festival taurino en Orihuela

Actuarán el duque de Pinohermoso, Ortega y los hermanos "Dominguín"

ORIHUELA, 22.—El domingo próximo en la plaza de toros habrá un festival en el que serán lidiados cinco novillos de Pinohermoso. El duque de Pinohermoso reñeará al primero y los restantes serán lidiados por Ortega y los hermanos Dominguín.—(CIFRA).

PROXIMAS ACTUACIONES DE «EL GALLO»

SANTA CRUZ DE TENERIFE, 22. — Los diestros Belmonte, Gallo, Niño de la Palma y Lainez han actuado en un festival benéfico. Han realizado también una excursión por el Norte de la isla, invitados por la comisión organizadora. Regresarán a la Península en el primer barco. El Gallo ha declarado que actuará en varios festivales taurinos, el primero de ellos, en Jerez; después, en Huelva y Córdoba y, finalmente en Cádiz.—(CIFRA).

(Historieta muda por Trole)

COMPRO ALHAJAS Y BRILLANTES

y toda clase de objetos de oro, plata y platino

PAGO ALTOS PRECIOS

Sr. Taracido, en el Hotel Suizo

Acera Darro, 42 HASTA EL 30 Teléfono 1620